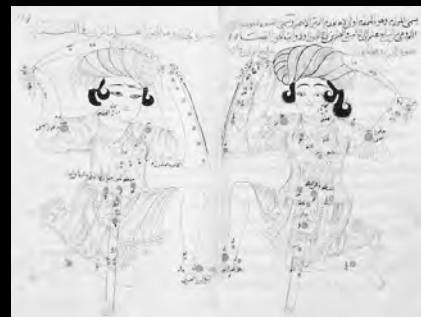
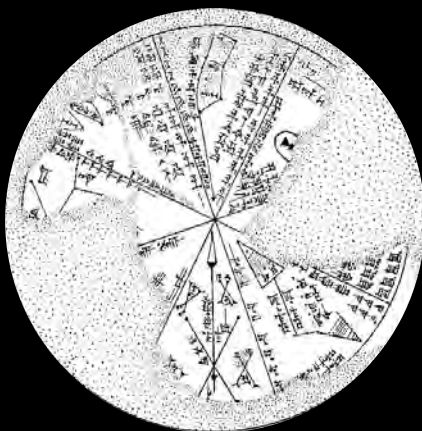
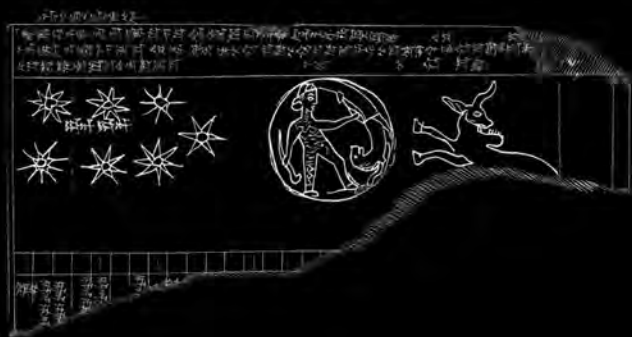




Las infinitas maneras de ensamblar el cosmos

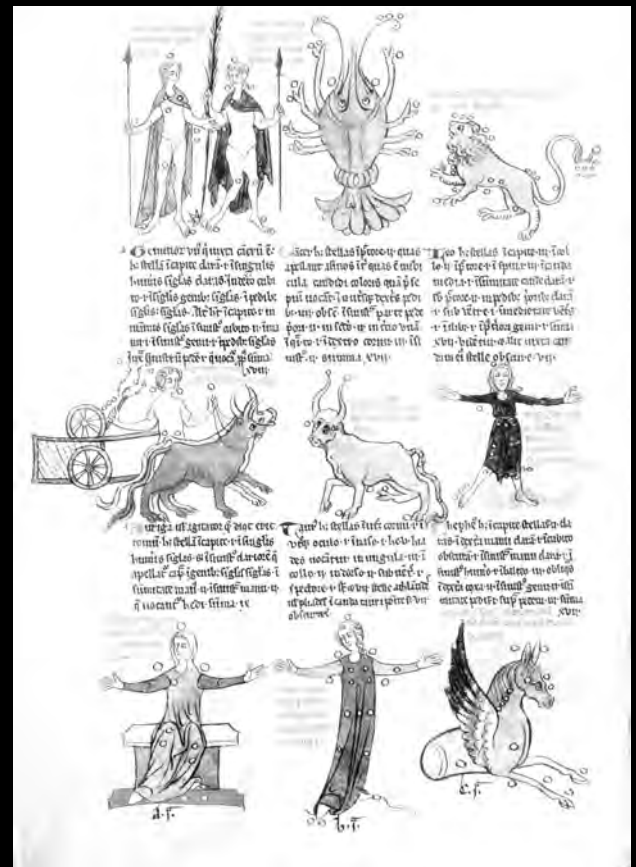
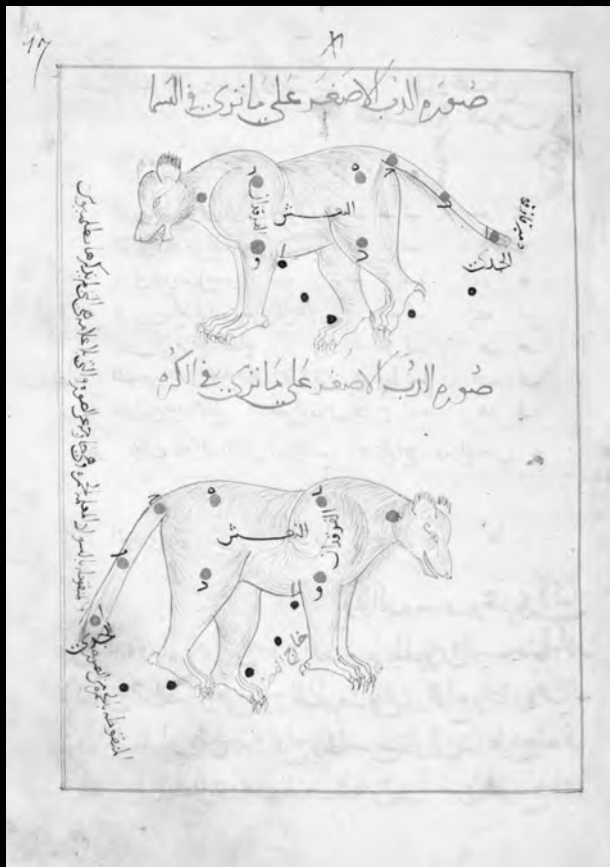


La tajante división instaurada en el pensamiento occidental, y por ende en la ciencia, entre lo que es naturaleza y lo que es cultura, sociedad, es quizá uno de los mayores obstáculos para la comprensión del conoci-

miento generado en diferentes culturas, de lo que es real y no, de lo que se considera posible, lo verdadero. Las relaciones que las diferentes sociedades —pasadas y presentes— mantienen con los elementos de

la naturaleza configuran de una manera particular su cultura, su cosmovisión, y constituyen el universo de lo posible, de lo real, su propia ontología, orientando su pensamiento y la forma como en la vida social cotidiana se relacionan con ellos, así como entre los mismos integrantes de la sociedad y de aquellas que les rodean. Es al interior de este marco conceptual que debemos tratar de comprender las formas de conocimiento desarrolladas en otras culturas, pasadas y presentes. Como

bien dice Anthony Aveni: “todos buscamos la unidad, pero la forma como la gente crea orden en el mundo que le rodea parece depender fuertemente de su agenda social —lo que necesitan para funcionar en su día a día—, pues es su cultura la que confiere estructura a la naturaleza. Los lazos ocultos que se establecen entre la manera como sopla el viento, cómo se mueven las estrellas, cómo amanece, difieren claramente a lo ancho del mundo, y este proceso de unir así partes del entorno en



que se vive no es compartido por toda la gente, salvo en su nivel más elemental. Lo que sucede por encima de todo es que no existe un conjunto de principios culturales abstractos que sean entendidos de la misma forma por toda la gente en toda época. Somos demasiado diversos para eso".

Las representaciones del cielo elaboradas por las dife-

rentes culturas que aquí presentamos son claro ejemplo de dicha diversidad.

La mirada arrogante que aún prevalece en la ciencia

poco puede aportar a la irrecusable necesidad de simetría en las relaciones entre distintas sociedades en el mundo pluricultural en que vi-

vimos; esto sólo pueden ser viable si tales relaciones se hallan cimentadas, desde el punto de vista ontológico, en una igualdad de las diferentes formas de conocimiento que existen, es decir, en el pleno respeto a las diversas realidades que constituyen, en palabras del mismo Aveni, "las infinitas maneras de ensamblar el conjunto del cosmos".



César Carrillo Trueba
Facultad de Ciencias,
Universidad Nacional Autónoma de México.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aveni, Anthony. 1992. *Conversing with the Planets: how science and Myth Invented the Cosmos*. Times Books, Nueva York.

IMÁGENES

P. 36: Decoración astronómica de tumba egipcia en Tebas, ca. 1473 a. C.; Leonard King, *Planisferio de Ninive*, 1912; Abd Al-Rahman Al-Sufi, *Libro de las constelaciones de las estrellas fijas*, s. XIV. P. 37: *Liber floridus*, s. XIII; grabado del período seléucida, s. II a. C.; mapa estelar chino, ca. s. VII.